

George Santayana, *La razón en la religión: La vida de la razón o Fases del progreso humano*, vol. III (José Beltrán Llavador, pres.; Daniel Moreno Moreno, trad.)

Oviedo, KRK, 2025, 528 pp. Colección Pensamiento

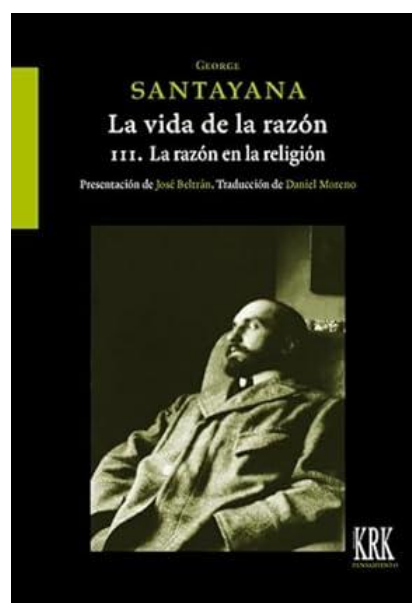
Daniel Sánchez Requejo

Recibido 14/04/2026 • Aceptado 02/05/2026

ORCID: <<https://orcid.org/0009-0008-0958-6622>>

La primera vez que me topé con el nombre de George Santayana fue a través de uno de sus pensamientos más citados en la cultura popular: «Quienes no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo» (Santayana, 1991: 96), empleada en un sinfín de contextos y por muy diversos individuos, muchos de los cuales ignoran quién la pronunció. Una reflexión magnánima —incluso épica— en una aproximación inicial a este autor, aunque insignificante y minúscula dentro de su ideario, constituido como uno de los sistemas más completos, complejos y profundos de la historia de la filosofía relacionada, de alguna manera, con España¹.

Santayana acierta, no obstante, al identificar la memoria histórica como un rasgo imprescindible para el desarrollo de cualquier territorio o cultura. A este respecto, la editorial KRK, acompañada de los profesores Manuel Garrido, José Beltrán y Daniel Moreno, se han convertido en una especie de «agentes de memoria», encargados de rescatar buena parte de la obra de Santayana y publicarla en magníficas ediciones en castellano, cuyos estudios preliminares y traducciones están a la altura de los



¹ Este escepticismo con respecto a la relación de Santayana con España no proviene en ningún caso de su biografía. Jorge Agustín Ruiz de Santayana y Borrás nace, efectivamente, en Madrid. No obstante —y a pesar de que nunca rechazó sus raíces— la mayor parte de su vida transcurre en Estados Unidos, en una primera etapa, y en diferentes viajes por Europa, en un segundo periodo final. No en vano se ganó las etiquetas de «nómada intelectual», «viajero filosófico» o «don Quijote en Yanquilandia», que le erigen como un ciudadano del mundo sin necesidad de limitarse a una única nacionalidad.

contenidos filosóficos expresados por este pensador. Dándole una vuelta a su ya mencionada cita, no sólo no debemos olvidar a Santayana, sino que, en muchos aspectos, habíamos de desear que su figura y obra se repitieran.

Fue en el año 2023 cuando KRK comenzó un proyecto consistente en la publicación, en castellano, de los diferentes volúmenes que conforman *The Life of Reason, opera magna* santayanaiana en lo que se refiere a su filosofía moral, epistemología o metafísica. Algo más de 120 años antes de la aparición de estas nuevas ediciones, un Santayana residente todavía en Estados Unidos —previo a su particular periplo europeo— publicaba el que sería el volumen inicial de este proyecto filosófico, quizás su empleo más ambicioso, con permiso de *The Realms of Being: La razón en el sentido común*. Esta primera obra vio la luz, con dicha editorial, en ese año 2023, seguida al año siguiente de *La razón en la sociedad*. El volumen que a nosotros nos ocupa, *La razón en la religión*, es la tercera «entrega» de este viaje lírico o dramático que Santayana nos propone, en *The Life of Reason*, a través de la experiencia humana y su progreso racional.

«Tres trampas sofocan la filosofía: la Iglesia, el lecho conyugal y el sillón de profesor» (Santayana, 1967: 168). Curiosa reflexión la que este autor incluye en uno de sus papeles póstumos, advirtiendo del peligro concerniente a los que son, seguramente, tres de los ámbitos más influyentes en la vida de todo individuo, al menos todo aquel con preocupaciones metafísicas, románticas e intelectuales. El lecho conyugal no desempeñó ningún lugar importante en la vida de Santayana, adoptando un «celibato filosófico» que impidió su atracción por el amor. El sillón de profesor lo ocupó a desgana, convirtiéndose en uno de los grandes docentes y teóricos de la Universidad de Harvard —carente de vocación, rebosante de genialidad— hasta que su estabilidad vital y económica le brindaron la posibilidad de despedirse de las aulas y entregarse a su verdadera academia: el mundo. Su relación con la Iglesia o, más bien, con la religión, merece un capítulo aparte y, precisamente, *La razón en la religión* nos proporciona suficientes datos como para abordarlo.

Tal y como expone el profesor Beltrán Llavador en la presentación de este volumen —tan completa e ilustrativa que resulta complejo añadir nuevas ideas que la enriquezcan—, la cuestión religiosa fue un *leitmotiv* en la vida y obra de Santayana, a la cual volverá una y otra vez en sus sucesivas publicaciones y que llegará, incluso, a

ejercer un papel protagónico en su novela autobiográfica *El último puritano*². ¿Puede un ateo, confeso e inamovible, escribir una obra tan sublime sobre el fenómeno religioso sin caer en la negación de su dogma o la denuncia de sus ideales? Santayana responde, con este escrito, afirmativamente.

En primer lugar, aborda la religión desde dos posturas o perspectivas que determinan en todo punto su ideario religioso. Por un lado, asumiendo su condición de «ateo espiritual», en la cual su falta de fe en la existencia de una divinidad es compatible con el reconocimiento de la religión como representación simbólica o poética del mundo, capaz de enriquecer moral y espiritualmente la experiencia humana («Amar a Dios, aunque no exista», diría Simone Weil). Por otro lado, atendiendo al origen y el desarrollo de las diferentes religiones como un episodio más, de valor incuestionable, en el progreso racional de la humanidad.

Este «elogio escéptico» al que es sometida la religión por parte de Santayana deriva en cuestiones muy diversas, cuya profundidad filosófica es imposible resumir en unas pocas líneas. Su estructura narrativa es la propia de un autor que compaginó la genialidad intelectual con sendas habilidades literarias, inaugurando la obra con un primer capítulo dedicado a la manera en la cual la religión puede encarnar la razón, y concluyendo con una bella y crítica reflexión en torno a la inmortalidad ideal.

Así, Santayana introduce a la religión —y al lector— dentro de su particular historia épica de la razón humana, planteando el fenómeno religioso como una expresión necesaria, que imagina otro mundo a partir del cual realiza la promesa de «transferir el alma a condiciones mejores» (p. 85). Alejada de la objetividad científica, busca la racionalidad a través de la imaginación, y su abordaje simbólico de la realidad mundana nos sumerge en una interpretación poética alternativa de nuestra vida, enriqueciéndola sobremanera. La profesora Catalina Montes, en su contribución para el volumen *Los reinos de Santayana*, resume a la perfección esta aproximación religiosa-poética, concibiendo la religión como la forma más elevada de la poesía, aquella que

² *The last puritan. A memoir in a form of a novel*, publicada en 1935, es una novela filosófica y autobiográfica en la cual Santayana narra la vida de Oliver Alden, una especie de *alter ego* «atrapado» entre sus interrogantes y contradicciones morales y religiosas, en la tradición puritana estadounidense. Una obra más que recomendable para todo aquel interesado en este autor, que completa y desarrolla diversos aspectos del pensamiento de Santayana con respecto a la fe, las costumbres, la ética, y un largo etcétera de cuestiones muy diversas.

«fingiendo algo que como experiencia es imposible, nos inicia en el significado de la experiencia que realmente hemos tenido» (Montes, 2002: 79).

No vaya a pensar el lector, sin embargo, que para Santayana todo es idílico con respecto a la religión. Si algo le aporta ese ateísmo espiritual a este autor es una amplitud de miras y una imparcialidad tal que es capaz de relatar los usos y abusos del fenómeno religioso, tanto sus virtudes más enriquecedoras para la razón y el espíritu humanos, como las amenazas más peligrosas para la corrupción de ambos entes. Por un lado, identifica la piedad, la caridad, la espiritualidad y la inmortalidad como aquellos ideales que no solo proporcionan una íntima conexión entre el alma humana, y la divinidad, para con su concreción corporal y efectiva en el mundo terrenal, sino también como medios sanadores y esperanzadores para el sujeto religioso en el desarrollo de su vida moral y espiritual.

Por otro lado, este potencial simbólico de la religión corre el riesgo de radicalizarse en los extremos del fanatismo y el misticismo cuando se malinterpretan sus preceptos y estos son llevados al extremo. «La tarea del filósofo es descubrir una escapatoria de lo mundano que ofrezca una ventaja racional sobre él, algo que ni el fanatismo ni el misticismo pueden hacer» (p. 403), reza Santayana.

No quisiera finalizar esta reseña sin destacar la actualidad que todavía hoy en día tiene este escrito —y tantos otros— de Santayana. La capacidad de este filósofo para trascender toda época, cultura y pensamiento es palpable en cada uno de sus párrafos. Es por ello que no solo estamos obligados a no olvidar jamás sus enseñanzas y reflexiones, sino que debemos seguir aprendiendo de todas ellas. Santayana predica una religión racional, que deje a un lado el enfrentamiento entre la fe y el ateísmo y que, por el contrario, cubra nuestra existencia con un suave velo de poesía e imaginación; una religión que no quiera imponerse desde la ferviente defensa objetiva de sus creencias y mitos, sino que emplee tales preceptos para enriquecer nuestro espíritu y moralidad.

La razón humana, esa que había nacido naturalmente de nuestro sentido común y se había abierto paso organizando nuestra experiencia colectiva en la sociedad, avanza hacia la esfera religiosa para expresar e interpretar los ideales humanos más profundos y abstractos. Desde la distancia esperan el arte y la creación estética, el nuevo escenario al que esta razón se verá abocada, y que Santayana desarrollará en *La razón en el arte*.

Referencias bibliográficas

- Montes Pozo, C. (2002). «Más allá de la belleza: reflexiones sobre el pensamiento estético de George Santayana», en Vicente Cervera Salinas y Antonio Lastra (eds.), *Los reinos de Santayana*. Valencia: Universidad de Valencia, pp. 59-80.
- Santayana, George (1991), *La vida de la razón*. Buenos Aires, Nova.
- Santayana, George (1967), «Maxims», en John Lachs (ed.), *Animal faith and spiritual life: previously unpublished and uncollected writings by George Santayna with critical essays on his thought*. New York: Appleton-Century-Crofts, pp. 163-168.

